

## Tema 5. LOS SISTEMAS MUNDIALES Y LA GEOGRAFÍA POLÍTICA.



### 1. Sistema-mundo y Geopolítica.

A pesar del desprestigio que sufrió tras la Segunda Guerra Mundial, la *Geopolítica* ha experimentado, desde hace unas décadas, un renacimiento teórico-metodológico. Dicho renacimiento se ha desarrollado de tres formas: 1º) uso de la Geopolítica como análisis de la rivalidad global en la política mundial; 2º) renacimiento de tipo académico, con la aparición de una Geopolítica moderna y más crítica, centrada especialmente en la “geografía de la guerra y de la paz”<sup>1</sup>; 3º) instrumentalización de la Geopolítica, desde una perspectiva promilitar y neoconservadora, como “retórica en favor de la Guerra Fría” (o de la contención frente a la “amenaza del Sur”).

A lo largo del tiempo, dos grandes tradiciones intelectuales han abordado el tema de las relaciones internacionales: el *realismo* y el *idealismo*. El realismo, predominante desde el XVI, con las obras de *Maquiavelo*, recomienda la defensa del Estado - siempre en permanente inseguridad – mediante diversos instrumentos que se inscriben en una *política de poder*. Es decir, se trataría de que el Estado fuera lo suficientemente fuerte como para poder imponer su voluntad a otros más débiles, en un contexto de relaciones internacionales turbulentas. Por el contrario, el idealismo, que arranca con el final de la Primera Guerra Mundial, la *Sociedad de Naciones* y los planteamientos de *Wilson*, intentaba que las relaciones internacionales se apoyasen en una base democrática y consensuada por todos los Estados.

En general, la Geopolítica se ha integrado en la corriente realista y se ha caracterizado, además, por una visión estadocéntrica del mundo, con lo cual la teoría de cada autor vendrá impregnada de cierto nacionalismo. Así, tendremos una visión británica del mundo en la obra de *Mackinder*, una visión alemana en la *Geopolitik* de *Haushofer* o una visión norteamericana en *Spykman* y *Cohen* (ver tema 1).

---

<sup>1</sup> Pepper, D. & Jenkins, A. (Eds.) (1985): *The Geography of Peace and War*, Oxford, Blackwell.

## 2. Órdenes geopolíticos mundiales.

La vertiente práctica del razonamiento geopolítico se refleja en los denominados *códigos geopolíticos*, es decir, códigos operativos consistentes en una serie de supuestos geográfico-políticos en los que se basa la política exterior de un país. Dichos códigos indican los intereses estatales, las amenazas externas para esos intereses, los medios defensivos para responder a las amenazas y la justificación de estas respuestas. Evidentemente, cada Estado tiene su propio código geopolítico, aunque todos vienen a interrelacionarse, de tal modo que la mayoría de los códigos encajan entre sí y conforman una única pauta general: los *órdenes geopolíticos mundiales*. Estos, suponen una combinación de 3 factores: capacidad material de un Estado hegemónico (que es quien impone su “orden”), ideas político-económicas e instituciones que den estabilidad a ese orden.

A lo largo de la historia se han sucedido períodos hegemónicos de grandes potencias y períodos de decadencia, conformándose determinados ciclos. Así, según Modelski<sup>2</sup>, ha habido 5 grandes ciclos (tabla 1), cada uno de ellos asociado a una gran potencia: Portugal (S. XVI), Países Bajos (S. XVII), Gran Bretaña (S. XVIII), Gran Bretaña (S. XIX) y EE.UU.(S. XX). Cada ciclo comienza con una organización global débil, en la que se produce una lucha política (que desemboca en guerra) y donde el vencedor detenta la hegemonía y establece un orden mundial a su medida (mediante algún tratado legitimador y determinadas instituciones globales). La decadencia comienza con la aparición de un enfrentamiento bipolar (más tarde multipolar). Luego el sistema se debilita y surge una nueva potencia mundial. Wallerstein y sus colaboradores<sup>3</sup> propusieron un modelo cíclico asociado a las *ondas de Kondratieff* en el que se explican el ascenso, el desarrollo y la decadencia de cualquier hegemonía.

Para varios autores, el sistema internacional actual comienza con el Congreso de Viena (1815), que instauró el primer orden geopolítico mundial (complemento de la naciente hegemonía británica). Este “orden mundial de la hegemonía y el acuerdo” dura hasta los 60 del S. XIX, época de cambios y desintegración. La 1ª transición geopolítica se produce en 1870-71, momento en el que Alemania cobra protagonismo y en que aparece un “orden mundial de rivalidad y concertación”. En los 90, este orden se desintegra y la

---

<sup>2</sup> Modelski, G. (1987): *Long Cycles in World Politics*, London, Macmillan.

<sup>3</sup> Research Working Group (1979): “Cyclical rhythms and secular trends of the capitalist world-economy: some premises, hypotheses and questions”, *Review* 2: 483-500.

hegemonía británica toca a su fin. Paulatinamente, y a primeros del XX, aparece un nuevo “orden mundial de la sucesión británica”, que se fue degradando a causa de las dos Guerras Mundiales. En los años 1944-46 se producirá una clara hegemonía norteamericana y una transición hacia lo que llamamos “orden mundial de la Guerra Fría”, que ha estado vigente hasta comienzos de la década de los 90, momento en el que ha habido otra transición hacia un “*nuevo orden mundial*”. Esta transición de 1989-91 fue inesperada y rápida: a fines de 1989 cayeron los regímenes comunistas de Europa del Este; en 1990 se reunificó Alemania; en 1991 desapareció el Estado soviético. Hoy, aunque los EE.UU. ocupan una indiscutible posición de liderazgo, no se sabe aún cómo se distribuirá el poder a nivel mundial y cómo será el nuevo orden mundial futuro. Ya desde los 70, algunos pensadores propusieron modelos alternativos al de la Guerra Fría, basados en la “multipolaridad”. Entre ellos destaca Johan Galtung<sup>4</sup>, que habla de 5 grandes focos de poder (EE.UU., URSS, Europa Occ., Japón y China) y de otros 5 “superestados”: África, Oriente Medio, América Latina, India más Asia Meridional y SE asiático más Oceanía. Todos ellos, según Galtung, habían dado pasos hacia una mayor integración económica o política para lograr competir con las dos superpotencias de la Guerra Fría (EE.UU. y URSS). Los posibles escenarios geopolíticos eran la guerra comercial entre los 10 superestados, las *panregiones* (alianza de los Estados del Norte con sus vecinos del Sur: EE.UU. con América Latina, UE con África, Japón con Se asiático y Oceanía,...) o la lucha de “clases mundiales”, es decir, el enfrentamiento Norte-Sur.

Tras el derrumbe de la URSS (principal causa de la desaparición del orden mundial anterior) la geopolítica de hoy se nos presenta como algo mucho más complejo y los análisis políticos pueden llegar a distintas conclusiones. Para unos, puede volverse a una cierta bipolaridad (dado que Rusia aún mantiene cierta capacidad militar e influencia política); para otros, el Islam tiene una cierta capacidad política para presentarse como la punta de lanza de posibles movimientos tercermundistas anti-occidentales. Sin embargo, se barajan como escenarios más probables el mantenimiento del liderazgo de los EE.UU. y, quizá, el enfrentamiento entre las áreas en torno al Pacífico (América, Japón, China) y las áreas del “mundo atlántico” (Europa, Rusia, África, Oriente Medio, India).

Curiosamente, siempre ha habido a lo largo de la historia una alternancia de sistemas bipolares y multipolares. De este modo, el S. XVIII, que fue un siglo de equilibrio

---

<sup>4</sup> Galtung, J. (1979): *The True Worlds*, Free Press: New York.

y multipolaridad, fue poco a poco transformándose en una bipolaridad Francia/Gran Bretaña. El S. XIX, desde el Congreso de Viena, intentó implantar de nuevo una cierta multipolaridad, hasta que de nuevo empezaron los enfrentamientos. El período comprendido entre la Guerra de Crimea y la Primera Guerra Mundial fue un nuevo sistema mundial multipolar que, a causa de las distintas apetencias nacionales, quebró, dando lugar a una guerra y luego a un nuevo orden de seguridad colectiva. Roto ese orden (auge de los totalitarismos, expansión alemana, Segunda Guerra Mundial), la postguerra conformó un nuevo sistema de aparente calma y seguridad, pero apoyado realmente en una bipolaridad (EE.UU. frente a URSS). A partir de 1989-91, como sabemos, este orden mundial de la Guerra Fría tocó a su fin y, en su lugar, ha aparecido una nueva y compleja situación política y geoestratégica. Los *actores de este nuevo sistema mundial* son (según el Institute for National Strategic Studies de Washington):

- Las “*democracias de mercado o capitalistas*” (*market democracies*).
- Los “*Estados en transición*”, es decir, aquellos Estados que están evolucionando hacia la situación del grupo anterior: Rusia, China, India.
- Los “*Estados rebeldes o anti-sistema*” (*rogues or rejectionist states*): Irak, Irán, Corea del Norte, Libia, Sudán, Cuba, Serbia. (Se trata de Estados que no aceptan la situación mundial ni el predominio occidental y que intentan jugar su papel enfrentándose a los países líderes o a países vecinos).
- Los “*Estados en crisis*” (*failing states*), con graves problemas internos y crisis humanitarias: Bosnia, Ruanda, Camboya, Argelia, Somalia, Haití, etc.
- Las *empresas transnacionales* (*global companies*).
- Las *organizaciones transnacionales ilegales* (*transnational outlaws*): organizaciones del crimen internacional y organizaciones terroristas.

Además, el mundo de hoy se caracteriza por una serie de *tendencias dominantes*: 1) la rápida *globalización* económica, tecnológica e informativa; 2) la *democratización* progresiva en muchos Estados; 3) la *fragmentación* provocada por doquier por los movimientos nacionalistas; 4) la *proliferación de armas de destrucción masiva*, especialmente peligrosa en países desestabilizados.

Tabla 1. Los ciclos largos de la política global de Modelski.

| <i>Ciclos</i> | <i>Potencias Mundiales</i> | <i>Guerras Mundiales</i>      | <i>Tratado Legitimador</i>            | <i>Instituciones Clave</i> | <i>Hitos de la Decadencia</i> |
|---------------|----------------------------|-------------------------------|---------------------------------------|----------------------------|-------------------------------|
| I             | Portugal                   | Guerras Italianas (1494-1517) | Tratado de Tordesillas (1494)         | Red global de bases        | Anexión española (1580)       |
| II            | Países Bajos               | Guerras Españolas (1579-1609) | Tregua de Doce Años con España (1609) | <i>Mare liberum</i>        | Revolución inglesa            |
| III           | Gran Bretaña               | Guerras Francesas (1688-1713) | Tratado de Utrecht (1713)             | Dominio del mar            | Independencia de EEUU         |
| IV            | Gran Bretaña               | Guerras Francesas (1792-1815) | Congreso de Viena (1815)              | Libre comercio             | El Imperialismo               |
| V             | EE.UU.                     | Guerras Alemanas (1914-1945)  | Versalles y Postdam (1919, 1945)      | Naciones Unidas            | Guerra de Vietnam             |

### 3. El fin de la “bipolaridad” y el nuevo orden en el espacio postsoviético.

Tal y como acabamos de ver, la última década del S. XX ha visto enormes cambios geopolíticos mundiales: crisis del comunismo soviético, desintegración de la URSS, parición de nuevos países y nuevas fronteras, etc. Otros factores interesantes han sido: la construcción de la UE, la crisis del Estado-nación, el auge de los nacionalismos, la presencia del fundamentalismo religioso. Desaparecida la anterior tensión Este-Oeste, pasa a un primer plano el enfrentamiento Norte-Sur y los planteamientos de seguridad y defensa tienen que ser profundamente revisados: ya no hay un claro enemigo y las amenazas a la seguridad tienen que ver más con problemas no militares (delincuencia internacional, por ej.). Por otra parte, la actividad del Estado está en la actualidad sometida a fenómenos de internacionalización (integración en organizaciones internacionales) y de

transnacionalización (económica, cultural, ideológica, etc.), que hacen que la soberanía nacional se vea en parte erosionada.

La rivalidad permanente entre el bloque comunista (liderado por la URSS) y el capitalista (liderado por EE.UU.) dio lugar a un período de tensión bipolar. Esta Guerra Fría acabó cuando comenzó a reconocerse lo absurdo de la carrera de armamentos entre ambas superpotencias. Además, y desde mediados de los 80, las transformaciones internas de la URSS gracias a la *perestroika* conllevaron una mayor liberalización y una renuncia al imperialismo sobre la Europa Oriental.

También el nacionalismo irrumpió en la URSS desde fines de los 80 y primeros de los 90 como una fuerza política imparable. Tanto es así que este superestado se fragmentó a finales de 1991 en distintas repúblicas soberanas. A partir de esa época, diferentes tensiones nacionalistas han alterado el “viejo orden soviético”: manifestaciones nacionalistas en las Repúblicas Bálticas, problemas en el Cáucaso (conflicto Armenia-Azerbaiján, por ej.), nacionalismos de Asia Central y presencia de minorías nacionales rusas en otras repúblicas.

La recomposición de este espacio postsoviético se apoya, según López Trigal (1999), en unos elementos geopolíticos concretos:

- la creación de quince repúblicas soberanas;
- la asociación de estas repúblicas en una especie de confederación: la CEI (Comunidad de Estados Independientes);
- el enorme protagonismo de la Federación Rusa, que es la auténtica heredera de la URSS;
- el acercamiento de Rusia, no sólo a Europa (a la “casa común europea”), sino también a Oriente, a China e India, para evitar ser eclipsada por las estructuras de Europa Occidental (UE, OTAN).

#### 4. Las relaciones internacionales conflictivas: cuestiones territoriales, factores étnicos y enfrentamientos bélicos.

La Geografía Política, además de analizar la organización territorial de los Estados y el papel de las fronteras, estudia las relaciones internacionales, relaciones que, generalmente, se traducen en *conflictos* por el control de ciertos territorios y que se desarrollan en contextos geoestratégicos de dominación por parte de los Estados más poderosos sobre los recursos y la situación política de los más desfavorecidos. Estas relaciones de dominio y dependencia son una herencia histórica de la época del colonialismo. La descolonización posterior resolvió algunos problemas y los nacientes Estados lograron controlar su propio territorio. Sin embargo, otras cuestiones territoriales, fronterizas, económicas, etc. han seguido provocando conflictos hasta hoy. Existe aún mucha desigualdad y marginación y mucho afán de dominación como para pensar en el fin de los conflictos. Por ello, determinados autores hablan de litigios y reclamaciones territoriales de varios tipos: control efectivo de un territorio, reclamación histórica, cultural, económica, elitista o ideológica, o búsqueda de la integridad territorial.

Entre las principales *relaciones internacionales conflictivas* tenemos:

- A) El *conflicto de Oriente Medio*, provocado por el enfrentamiento entre Israel y los palestinos y por el mayoritario apoyo de los países árabes a estos últimos. En la actualidad, sigue pendiente la devolución a los palestinos de los territorios ocupados.
- B) La *enorme conflictividad en África*, dado que tan sólo la nueva Sudáfrica de Mandela reúne las condiciones para convertirse en potencia del continente y para convertirse en un país estable. El África Central, por ej., se concentran las mayores tensiones políticas (Uganda, Zaire) y los conflictos étnicos más sangrientos (Ruanda, Burundi). En el norte, aún subsisten problemas fronterizos y de autodeterminación (Sahara Occ.). A la conflictividad política, religiosa y étnica hay que sumar la desesperada situación de pobreza y hambre que padece el continente.
- C) La *conflictividad derivada del fundamentalismo islámico*, que parece ser una de las respuestas del Tercer Mundo a la globalización, puesto que ofrece una concepción alternativa a la modernidad y un sentido de identidad frente a la

influencia occidental. La ley islámica tradicional basada en el Corán, la *sharia*, es el Derecho básico en muchos países árabes desde la Revolución Islámica de Irán y, así, ha surgido el *islamismo* como doctrina político-religiosa. Los movimientos islamistas, a veces en el poder y otras veces en la oposición, están cambiando la situación política de numerosos países desde el Magreb a Oriente Medio, representando un desequilibrio a nivel internacional.

- D) Los *conflictos nacionalistas*, que, fundamentalmente en Europa, han llevado a la formación de nuevos países, a rectificaciones de fronteras y a numerosos conflictos étnicos. Es clave el ejemplo de la desintegración de Yugoslavia (con las conflictivas independencias de Eslovenia y Croacia, la guerra de Bosnia, el conflicto con las minorías albanesas en Kosovo o Macedonia), pero también el nacionalismo agresivo se detecta en el espacio postsoviético (Chechenia/Rusia, Armenia/Azerbaiyán, repúblicas de Asia Central,...).

## **5. Las relaciones internacionales pacíficas: organismos internacionales, integraciones regionales y cooperación.**

Frente a los numerosos conflictos anteriores, diversas *organizaciones supranacionales* han intentado abrir nuevas vías para establecer un mapa político apoyado en la *cooperación internacional* y no en la lucha entre Estados (que era una visión darwinista del territorio político internacional). La puesta en marcha de esas organizaciones internacionales nos da una visión más generosa de las relaciones entre Estados, puesto que la cooperación es una fórmula más positiva de supervivencia y de lucha común (Sanguin, 1981). Es decir, estamos asistiendo a una reforma del sistema interestatal en el sentido de que se han institucionalizado sectores importantes de la cooperación internacional a través de distintas organizaciones político-económicas (la ONU, la UE, la OUA –Organización para la Unidad Africana–, etc.). Junto a ellas, aparecen también organizaciones de índole militar (OTAN, antiguo Pacto de Varsovia, etc.).

Hoy caminamos hacia un mundo mucho más interconectado e integrado, puesto que los Estados van asociándose entre sí para aunar esfuerzos y colaborar. *Organizaciones mundiales* en sí hay pocas, y tan sólo podemos señalar el papel jugado por la ONU (*sobre todo por su Asamblea General y el Consejo de Seguridad*) y por las *agencias subsidiarias* (FAO, UNESCO,



UNICEF, OMS, etc.). En cuanto a las *organizaciones internacionales*, éstas adoptan una perspectiva funcional:

- *Coaliciones estratégicas y militares* (como la OTAN y la UEO<sup>5</sup>), o más asociadas a temas de *seguridad colectiva* (OSCE<sup>6</sup>, por ej.);
- *Agrupaciones políticas* (Consejo de Europa, por ej.);
- *Organizaciones culturales* (Organización de Estados Americanos, Commonwealth Británica, Liga Árabe,...);
- *Organismos económicos* (Benelux, CEE, antiguo COMECON<sup>7</sup>, NAFTA<sup>8</sup>, Mercosur, etc.).

Para Sanguin (1981), vamos asistiendo desde hace unos años a la aparición de unas nuevas relaciones mundiales que ya no se apoyan en el Estado como institución de referencia. Podríamos denominarlos *nuevos sistemas multinacionales*. Elementos importantes de estos sistemas serían los *movimientos político-ideológicos internacionales* (las “internacionales” políticas), el *Consejo Ecuménico de las Iglesias* o el mismo *Vaticano* (en el ámbito religioso), el *movimiento sindicalista internacional* y las grandes *empresas multinacionales*. Es decir, se trataría de ideologías o de planteamientos que traspasan fronteras uniendo a personas o instituciones de distintos países en una estrategia común.

Por otro lado, es interesante resaltar el actual protagonismo de las *integraciones regionales de tipo político y/o económico*, cuyo objetivo básico es conformar, en un determinado ámbito espacial, una asociación interestatal que busque una mayor cooperación y que vaya construyendo una estrategia común de actuación y de colaboración. Un caso paradigmático es la UE, pero también son interesantes las asociaciones económicas como Mercosur o NAFTA, o los planteamientos de asociación política como los de la UMA<sup>9</sup>.

Según López Trigal (1999), el actual sistema de relaciones internacionales, más acorde con los enfoques cooperativos, se debe apoyar:

- a) En un tratamiento de las *cuestiones de seguridad y defensa* mucho más pacífico, cooperativo y preventivo, tendente a resolver los conflictos mediante el acuerdo, la mediación y las acciones de pacificación de la ONU.

---

<sup>5</sup> Unión Europea Occidental.

<sup>6</sup> Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

<sup>7</sup> Consejo de Mutua Asistencia Económica (países comunistas).

<sup>8</sup> North American Free Trade Agreement.

- b) En una serie de *organizaciones internacionales* intergubernamentales, encargadas de institucionalizar la cooperación entre los Estados miembro. Esas organizaciones pueden seguir diversos métodos de cooperación: coordinación de intereses comunes, control del cumplimiento de un tratado o convención, actuación conjunta en el terreno internacional, integración (cesión de competencias de los Estados miembro a unas instituciones supranacionales).
- c) En una nueva filosofía de la *cooperación al desarrollo*, es decir, en un planteamiento conjunto y solidario para la mejora de la economía y del bienestar. En este campo son importantes tanto las Naciones Unidas como las políticas de los gobiernos, o las mismas ONGs, nuevos actores transnacionales dedicados a la solidaridad, la ayuda humanitaria y el desarrollo.



---

<sup>9</sup> Unión del Magreb Árabe.